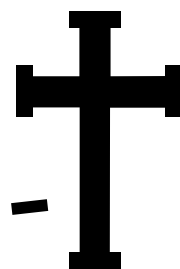




Buscando a Jesús



Edición n.º 5

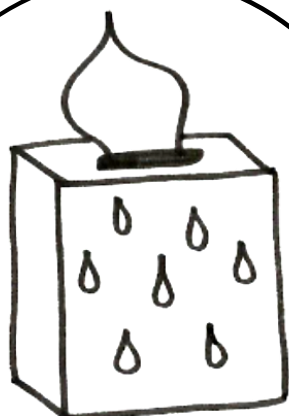
Mira de cerca: El agua

¿Qué te hace llorar? Tal vez lloraste la última vez que te lastimaste, como raspaste la rodilla o rompiste un brazo. Es posible que hayas llorado cuando tuviste que despedirte de alguien que amabas. Tal vez has llorado de frustración cuando algo no te iba bien.

No nos gusta llorar, e incluso podríamos sentirnos avergonzados y tratar de ocultar nuestras lágrimas. Los sentimientos de tristeza, dolor o decepción pueden ser abrumadores. A veces nuestras emociones fuertes pueden hacernos llorar.

El agua puede limpiar. Usamos agua para lavarnos las manos o limpiar los platos. El agua también está destinada a calmar. El agua fría se siente bien en nuestra garganta cuando tomamos un trago largo y nos reconforta cuando tomamos un baño caliente. Las lágrimas pueden ser un símbolo tanto de limpieza como de alivio cuando lo estamos pasando mal.

Dios también usa el agua para limpiarnos y sanarnos. A través de las aguas del Bautismo somos hechos hijos de Dios y limpiados del pecado.



Un vistazo a la Misa

Cuando alguien que amamos está sufriendo, queremos solucionar el problema. Tratamos de ayudarlo. A veces, no podemos arreglar lo que está causando su dolor, pero podemos quedarnos con ellos para brindarles consuelo. Piensa en la Santísima Virgen María que estaba al pie de la Cruz. Ella no podía quitarle el sufrimiento a Jesús, pero podía permanecer cerca para consolarlo.

Una de las mejores cosas que podemos hacer por alguien que está pasando por un momento difícil es rezar por él. Podemos hacer esto por nuestra cuenta, pero también oramos por otros juntos en la Santa Misa.

Al final de la Liturgia de la Palabra, ofrecemos las Oraciones de los Fieles. Estas oraciones son de intercesión, lo que significa que estamos orando en nombre de otras personas. La lista de oraciones sigue un patrón:

- las necesidades de la Iglesia, el Papa y los obispos,
- funcionarios electos, la salvación del mundo,
- aquellos que sufren o están enfermos,
- necesidades específicas de la comunidad local, incluidas las que han muerto recientemente o la intención de esa Misa.

La próxima vez que estés en Misa, escucha atentamente la Oración de los Fieles. Reza por esas necesidades con todo tu corazón.

Descifrar el código

Usa la clave para encontrar las palabras que faltan en este versículo. ¡Entonces usa tu Biblia para revisar!

A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z
☆	⊕	☺	◐	⊗	⬆	⬇	⊗	★	△	☹	⊕	⊗	⬇	○	◼	☆	⊕	☺	☹	➡	◊	⊗	▲	●	⊗

“El secará _____ sus lágrimas y no habrá más muerte, ni _____, ni queja,
 ni _____, porque _____ lo de antes pasó”.

(Apocalipsis 21, 4).

Superestrellas santas

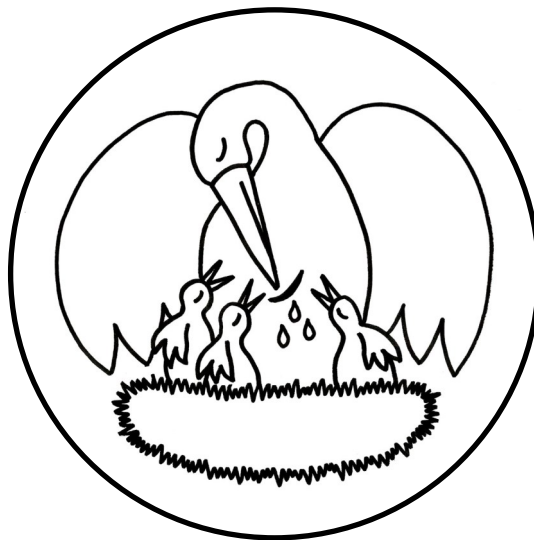
Santa Josefina Bakhita dijo una vez: “Soy definitivamente amada y, pase lo que pase, este amor me espera”. Podrías pensar que Josefina tuvo una vida fácil llena de amor, pero su historia es de profundo perdón, conversión y esperanza.

Nacida en Sudán alrededor de 1869, fue secuestrada cuando era niña y vendida como esclava. Los traficantes de esclavos la llamaban Bakhita, que burlonamente significaba “suerte”. Finalmente fue vendida y llevada a Italia y se convirtió en niñera de una niña.

Cuando acompañó a la niña a una escuela dirigida por las Hermanas Canosianas, Bakhita aprendió sobre Jesús y su identidad como hija amada de Dios. Fue bautizada en 1890 y eligió tomar el nuevo nombre de Josefina.

Cuando la familia para la que trabajaba decidió regresar a África, Josefina se negó a abandonar a las Hermanas. La esclavitud había sido ilegal en Italia desde 1895, por lo que con la ayuda de las Hermanas, Josefina ganó la libertad legal que había merecido todo el tiempo. Ingresó a las Hermanas Canosianas poco después.

La vida de Josefina estuvo marcada por la paz. Expresó su profundo perdón a quienes la habían lastimado. Josefina Bakhita fue canonizada en 2000. Ella puede ayudarnos a entender que con Jesús, el perdón y la esperanza son mucho más fuertes que el sufrimiento y la tristeza.



Soy espía: Pelicano en su piedad

La leyenda sostiene que un pelicano, en tiempos de gran hambruna, perforaría su carne para alimentar a sus bebés con su propia sangre. El pelicano se ha convertido en un símbolo de Cristo que sufrió y murió para salvarnos de nuestros pecados.

El “Pelicano en su piedad” se presenta a menudo en el arte eucarístico, por ejemplo, en la casulla de un sacerdote o en un altar. Este símbolo puede ayudarnos a conectar el amor sacrificial de Jesús con el don de la Eucaristía.

Santo Tomás de Aquino incluyó esta línea en un himno que escribió: “Señor Jesús, buen pelicano, límpiame a mí, el inmundo, con tu sangre, una gota de la cual puede sanar al mundo entero de todos sus pecados”.

Busquen y encontrarán

¿Pueden encontrar estas diez palabras en la sopa de letras?

Pueden ser a través, hacia arriba y hacia abajo o en diagonal.

¡Encierra en un círculo o resalta las palabras dentro de la búsqueda de palabras y luego táchalas de la lista a medida que las encuentres!

B J W D L S L R D A Q Z P W B
W P A I O O J U Q H G C M B U
J M E P N Q P D B G E E P Z B
O P G T O T Y R B A S U W J J
X L E A I C E B V A G F H P M
C D Á L S C A R J C K U P R X
D L E G Í G I L C F I H A T P
B S P S R C N O I E T W I Y Y
Y Q P R A I A N N P S P A T F
N H I E A F M N A E S I C D A
B L E X Z Y Í A O T S I Ó K C
T C D X W P E O S F P B S N O
D W A M S N D R S K R W P F U
Z B D S V Q W H Q I O X G S I
K O X S E F N H C P L F G I N

DESAFÍOS

AGUA

LÁGRIMAS

PELÍCANO

PIEDAD

INTERCESIÓN

PRAYER

BAKHITA

APOCALIPSIS

PETICIONES